

m̄r



**Aquellos maravillosos y entrañables años 60s y 70s
narrado por un icono de la cultura popular española: Karina.**

**Para mayor información y concertar entrevistas con Karina contactar con
Desirée Rubio De Marzo | Prensa y Comunicación
T. 91 423 03 54 | M. 680 683 717 | drubio@planeta.es**

EL BAUL DE MIS RECUERDOS

Un concurso radiofónico le cambió la vida, pasó de ser empleada en unos grandes almacenes a una gran estrella de la canción. En los años sesenta se convierte en la reina de la música yeyé, las chicas le copian los modelos e, incluso, la forma de sonreír. En los setenta, casi se alza con el triunfo en el festival de Eurovisión y vive un apasionado — y desconocido— romance con un músico.

Karina recuerda en *El baúl de mis recuerdos* cómo eran aquellos tiempos de radionovelas, guateques, minifaldas, del SEAT 600 y la Vespa; un mirada en la que toda una generación se verá reflejada y recordará, a través de canciones como *Las flechas del amor* o *El baúl de los recuerdos*, aquellos maravillosos años. El libro se complementa con una magnífica selección de fotografías de la época tomadas del álbum personal de la cantante.

KARINA

María Isabel Llaudes Santiago, **Karina**, nace en Jaén. Siendo muy joven se traslada a vivir a Madrid con toda su familia. La joven Maribel aterriza por casualidad en un concurso radiofónico cuyo premio consiste en actuar en el festival de Benidorm. Ahí empieza la carrera musical de Karina. Llegan sus grandes éxitos, *Las flechas del amor*, *Romeo y Julieta* o *El baúl de los recuerdos*, que le lleva a alcanzar el número 1 de Cuarenta Principales. Participa en el concurso *Pasaporte a Dublín*, junto a grandes figuras como Rocío Jurado o Nino Bravo, y se alza con el triunfo que le llevará al Festival de Eurovisión en 1971, donde queda en segunda posición. Tras su paso por el festival se casa con su novio de toda la vida, el compositor y músico Tony Luz, del que se separará solo un año después. Tras una segunda ruptura amorosa llega también la profesional con su discográfica, Hispavox, y Karina despide los años 70 iniciando un nuevo rumbo. Pero muchos años después, la estela de su música permanece y en 2014 inicia su gira *No digo adiós, os digo hasta siempre*.



Para mayor información y concertar entrevistas con Karina contactar con

Desirée Rubio De Marzo | Prensa y Comunicación

T. 91 423 03 54 | M. 680 683 717 | drubio@planeta.es

JAEN, MADRID, EL MUNDO

A mí, Madrid, me parecía otro mundo; no tenía ninguna referencia de aquella ciudad. Barcelona me sonaba mucho más, porque allí vivía parte de mi familia paterna, pero la capital me resultaba un lugar totalmente desconocido. [...] Quizás también por eso, lo primero que se me vino a la cabeza al abandonar mi hogar era cómo hablarían los madrileños y si entenderían mi acento, tan andaluz.



Fue ver a James Dean, ese chico rubio, de mirada miope y aspecto tímido en la gran pantalla, y caer rendida ante sus encantos. Por eso recuerdo perfectamente cómo, el 30 de septiembre de 1955, escuché por la radio que había sufrido un accidente de tráfico y había muerto. [...] Así que, muy apenada, le rendí mi último homenaje. Fui al baño de mi casa, me quité los lazos blancos que llevaba



al final de cada trenza y los cambie por unos negros. Sentía que estaba de luto y con ese gesto debía mostrar mi pena. Y con esos lazos permanecí durante quince días hasta que mi madre me dijo que ya estaba bien de duelos y que los lazos negros iban fuera de mis trenzas. Me los quité pero nadie sustituyó a James Dean en mi corazón.



Por supuesto, la información sexual brillaba por su ausencia incluso en temas tan importantes como la evolución del propio cuerpo. Aún no había cumplido doce años cuando, un día en verano, observé que había comenzado a sangrar. Acababa de menstruar por primera vez pero nadie me había hablado sobre el tema jamás. El susto que me llevé fue terrible, así pensé que algo malo me sucedía, que me había dado un golpe y por eso sangraba. Fue una experiencia muy traumática. Nada más llegar a casa se lo conté a mi madre y ella, sin darme muchas explicaciones de lo que significaba aquello, me soltó:

—No te ocurre nada, es algo natural; pero si eso se corta significará que te has quedado embarazada. Así que ten mucho cuidado.



Para mayor información y concertar entrevistas con Karina contactar con

Desirée Rubio De Marzo | Prensa y Comunicación

T. 91 423 03 54 | M. 680 683 717 | drubio@planeta.es

Se me grabó en la memoria una sesión que me realizaron en el estudio de Juan Gyenes. El fotógrafo, una gran figura, se puso al habla con Hispavox pidiendo que posara para él. Que una celebridad como él quisiera hacerte una fotografía suponía un privilegio porque por su estudio, que también estaba en la calle de moda, la Gran Vía, habían desfilado Omar Sharif, la duquesa de Alba, Sofía Loren, Sara Montiel y el guapísimo Cary Grant. Incluso Franco posó para él, la fotografía que le hizo Gyenes fue la que se utilizó como imagen para los sellos. En los años sesenta, lo mismo que sucede ahora, tener un retrato de Gyenes suponía poseer una obra de arte muy preciada. Desde la casa de discos me pasaron la propuesta y acepte encantada. Llegué acompañada por mi madre; ella se quedó en la salita de espera y yo entré al estudio. Llegué con mi jersey de punto y mi pantalón negro dispuesta a ponerme delante de su objetivo cuando el buen señor me suelta:

—Karina, tú tienes mucho sex-appeal.

Y yo pensé, ¿pero qué está diciendo este señor? Y entonces entendí lo que pretendía, tomarme una foto un poco picarona, tipo *Lolita*. Yo era jovencita, pero lo parecía aún más, y parece que aquel señor me vio un punto de *morbillo* y quiso hacerme un retrato semidesnuda.

AQUELLA ESPAÑA...

Adolfo Suárez [Director General de RTVE en 1971] tenía por aquel entonces treinta y ocho años y era guapísimo, un hombre muy interesante y con muchísimo carisma.

Pedí una cita con él y me recibió en su despacho de pie, en mangas de camisa, con corbata y con unos papeles en la mano...

—¿Se puede?

—Sí, sí, adelante. ¿Qué pasa Maribel?

—Pues mire don Adolfo, que yo me quiero ir.

—¿Pero de dónde, mujer? ¿Qué me estás contando?

—De *Pasaporte a Dublín*. Es que los compañeros me hacen la vida imposible porque dicen que el concurso está amañado. Yo me voy, don Adolfo, busquen ustedes otra persona de mi mismo perfil porque creo que va a ser mejor para el programa.

—Mira Maribel, yo estoy muy liado; creo que ni te estoy escuchando. Vete a tu trabajo y déjame a mí trabajar. Creía que me ibas a decir algo importante; todos tenemos problemas. ¿Estáis ensayando?

—Sí, sí...

—¿Qué programa toca esta semana?

—El de las películas musicales.

—Pues, hala, baja a ensayar y olvídate del tema que yo tengo mucho trabajo y mucho jaleo.

—Muchas gracias por atenderme, don Adolfo.

Cabizbaja baje del despacho de ese hombre, al que le debí parecer una chiquilla. Con el lío que debía tener y yo le voy con esa reclamación.



Para mayor información y concertar entrevistas con Karina contactar con

Desirée Rubio De Marzo | Prensa y Comunicación

T. 91 423 03 54 | M. 680 683 717 | drubio@planeta.es

A VUELTAS CON EL AMOR

Después de esa declaración [de amor del que sería su primer marido, Tony Luz] seguimos saliendo juntos hasta que, pasado un tiempo, no recuerdo que fuera de manera inmediata, un día estábamos en el cine y, de repente, acercó sus labios a los míos. Ese primer beso me pilló por sorpresa. Se me aceleró el corazón y un escalofrío recorrió mi espalda. ¡A mí el primer beso me pareció algo increíble! Era tal y como sucedía en las películas. Cuando llegué a mi casa estaba como medio embobada y dormí durante toda la noche abrazada a la almohada.



Tras la ceremonia, la noche de bodas la pasé en el Monasterio de El Paular. No tenía ni idea de lo que me iba a pasar cuando estuviera a solas con mi marido, nadie me había contado nada sobre la intimidad en la pareja. Todo lo que he aprendido ha sido por mi cuenta. Mi única referencia era lo que veía en el cine, se daban un beso y, en la siguiente escena, aparecían los enamorados sonrientes debajo de la sábanas. Yo sabía que entre una escena y otra algo había pasado pero no sabía muy bien qué exactamente. Así que me enfrenté a aquello con una total ignorancia, y me llevé una gran desilusión, creo que como la mayoría de las mujeres, sobre todo entonces que ni en la familia ni en el colegio te contaban nada.



Con mis dos abogados inicié un peregrinaje por los tribunales eclesiásticos [para solicitar la nulidad matrimonial de Tony Luz al año de casados]. Como último recurso mis abogados me aconsejaron que, aparte de pagar aún más dinero, alegara que le había engañado, que era adúltera. Con esa excusa llegué hasta el tribunal de Brooklin en Nueva York. Cuando me puse ante esos señores afirmé que «yo había deseado amar a mí marido pero ante la imposibilidad, le había engañado». Dictaron enseguida sentencia a mi favor. Con ella fui a Roma y me anularon el matrimonio.



Con Rodrigo García descubrí un mundo muy diferente, Tony era más conservador, me llevaba a cenar a sitios preciosos pero muy convencionales. Rodrigo era el polo opuesto, muy *hippy*, muy bohemio. Después de la cena, lógicamente, nos acostamos y ahí comprendí el significado de las historias de amor que había visto en las películas. Entendí que una persona pierda la cabeza por otra. Cuando escuchaba las letras de la copla *Te lo juro yo* de León y Quiroga que dice «por ti contaría la arena del mar, por ti yo sería capaz de matar», siempre pensaba, ¡qué exageración! Hasta que me enamoré de verdad.

Para mayor información y concertar entrevistas con Karina contactar con

Desirée Rubio De Marzo | Prensa y Comunicación

T. 91 423 03 54 | M. 680 683 717 | drubio@planeta.es

VIVIR CANTANDO

Nunca fui una de esas niñas que quería ser artista desde pequeña, como le pasaba a Concha Velasco, pero siempre he estado rodeada de música. Mi vocación más temprana fue la del ballet porque vi la película *Las zapatillas rojas* y quise aprender a bailar como la protagonista.”



“Así [oyendo programas de radio] descubrí a Paul Anka y su canción Diana, que me encantaba. También a Elvis Presley, a Brenda Lee, que cantaba tan bonito, y a mi idolatrada Connie Francis.”

Semana a semana fui pasando las pruebas [del concurso de nuevos cantantes de La Voz de Madrid] y un día de junio

me proclamé ganadora. Entonces me dieron a elegir entre dos premios: una cantidad en metálico, 3000 pesetas — que en la época era un buen dinero, sobre todo porque en casa nos hacía mucha falta— o ir como artista novel al Festival de la canción de Benidorm que se había creado dos años antes. Así que, antes de tomar una decisión se lo pregunté a mi madre.

—Mamá, ¿qué te parece si nos vamos a Benidorm?

—¡Vayamos! Tú te has ganado el premio y a ti te hace mucha ilusión ir a ese festival, vamos a echarle corazón, nos vamos.



Empecé el año 1969 pletórica porque en marzo, con *Las flechas del amor*, logré mi primer número 1 en Cuarenta Principales (...). Lo más gracioso de todo es que, por haber llegado yo al primer puesto, no lo habían logrado unos chicos con su tema *Obladi Oblada*. Eran, por supuesto, The Beatles. Pensar que en un momento pude ganar a The Beatles me causó muchísima satisfacción.

Para mayor información y concertar entrevistas con Karina contactar con

Desirée Rubio De Marzo | Prensa y Comunicación

T. 91 423 03 54 | M. 680 683 717 | drubio@planeta.es

No sé cómo se sentirían los demás, pero yo estaba nerviosísima, así que cuando Uribarri anunció que yo era la ganadora, rompí a llorar. Rocío Jurado y Encarnita Polo me besaron cada una en una mejilla y así aparezco retratada en algunas fotos que publican al día siguiente los diarios. José Luis Uribarri, el presentador de esa gala, me preguntó qué sentía en ese momento y yo solté una frase de la que luego se mofaron mucho. Le contesté: «procuraré, con mi poquita voz, dejar el pabellón español lo más alto posible. Daré todo lo que llevo dentro». ¡No se me ocurrió otra cosa que decir! Pero, ¡estaba tan emocionada!



Me siento muy orgullosa de *En un mundo nuevo* porque los *eurofans* siempre la han considerado como uno de los grandes *hits* del Festival. Hasta Fangoria hizo una versión *tecno* años después, algo que me encantó. El tirón que tuvo Eurovisión en mi carrera fue indudable. Cuando volví a España después del festival me había convertido en la cantante de moda.



Una mañana de verano me fui a renovar mi contrato con esa casa de discos con la que mantenía una relación tan estupenda. [...] Cuando iba a entrar al edificio, Valverde, el conserje, que me conocía muy bien, me para en seco y me suelta:

—Señorita Karina, siento mucho decirle que no puede usted pasar.

—¿Pero qué me está usted contando, Valverde?

—Tiene que esperar en la sala de espera porque son órdenes del nuevo director general. ¿A quién venía a ver?

—Pues a él, porque tengo que renovar el contrato.

—Le aviso, espere un momentito.

[...] Un poco sorprendida me espero leyendo una revista y baja un chico joven, alto, rubio, con un jersey colocado por encima de los hombros hasta la sala de visita:

—Soy José Luis Gil, el nuevo director general, ¿qué quería?

—Pues venía a ver qué pasa con mi contrato que termina por estas fechas, para ver en qué condiciones lo renovamos.

—Pues te tengo que decir que Hispavox se ha planteado que no va a renovar a horteritas.

[...]Y así, sin despedirse, se fue este señor y terminó con una relación laboral de más de quince años sin mover un pelo. Desde luego otros aires se imponían en la música y también en los modales, no creo que esa fuera la forma de dar por concluido un contrato, ofendiéndome a mí que había formado parte de esa casa durante tantos años.

Para mayor información y concertar entrevistas con Karina contactar con

Desirée Rubio De Marzo | Prensa y Comunicación

T. 91 423 03 54 | M. 680 683 717 | drubio@planeta.es